

.....
Los estudios organizacionales en México. Cambio, poder, conocimiento e identidad, de Luis Montaña Hirose (coord. general) (Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Occidente, Miguel Ángel Porrúa y H. Cámara de Diputados, México, 2004, 483 p.)

Carla Marisa Bonina

El estudio de las organizaciones plantea un reto disciplinario a la vez difícil e interesante. La organización, como objeto de estudio, presenta una multiplicidad de problemas, actores, intereses, lógicas de acción y tensiones que difícilmente podrían ser entendidos desde la perspectiva de una única disciplina. Estudiar la organización necesariamente implica la conjunción de diversas perspectivas. De esta manera, la sociología, la economía, la filosofía y la administración, entre otras, comparten escena en el abordaje de los estudios organizacionales.

Los estudios organizacionales en México constituyen un excelente ejemplo en este sentido. El libro compila una serie de 19 artículos elaborados a partir de la reflexión y la especialidad personal de cada uno de los autores y, de esta manera, incorpora una muestra representativa del avance de los estudios organizacionales en México.

Los trabajos se agrupan en cuatro partes, las cuales estratégicamente reúnen en cada sección algunas de las preocupaciones centrales de los estudios de la organización: el desarrollo de la disciplina, el poder y el cambio, el conocimiento y la identidad.

En la primera parte del libro, se introducen dos artículos que recorren los avances y la evolución de los estudios organizacionales en México y América Latina. El primero de ellos corresponde a Luis Montaña, quien presenta “El estudio de las organizaciones en México, una perspectiva

social”, donde reflexiona acerca de las contribuciones de las diversas disciplinas sociales al estudio de las organizaciones en ese país. Luego de revisar las particularidades de las ciencias sociales en México, el ensayo particulariza sobre las diversas visiones del estudio de las organizaciones modernas, para resaltar los contrastes, aspectos específicos y complementariedades de las recientes producciones científicas mexicanas en esta materia. A manera de conclusión, dos cuadros sintetizan tanto las principales aportaciones como las diversas caracterizaciones que pueden obtenerse del avance de las investigaciones de la organización en México. En el esfuerzo por brindar un acercamiento al desarrollo de la disciplina, Alexander Naime revisa el estudio de las organizaciones, pero esta vez para el contexto latinoamericano. En su trabajo titulado “Los estudios organizacionales. Prolegómenos de un campo de conocimiento en América Latina”, el autor señala que “se ha pensado nuestra realidad a través de los ojos de otros” (p. 48), y sin desdeñar los aportes teóricos realizados en otras latitudes, llama la atención sobre la necesidad de definir cuál es la visión que deben tener los propios latinoamericanos para abordar el estudio de las organizaciones de la región. Cuál debe ser el marco metodológico, en qué idioma debemos pensar y escribir, cuál es la relevancia del tema y la posibilidad de cons-

truir una agenda común son algunos de los interrogantes que el lector encontrará como desafíos para generar un cuerpo teórico latinoamericano de las organizaciones. A manera de recomendaciones, el autor concluye no sólo que los estudios organizacionales en América Latina son importantes, sino que establecer una tipología común, privilegiar los estudios de caso y avanzar hacia una agenda común de la región resulta crucial.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio del cambio y el poder en las organizaciones, cuestiones de amplio y complejo análisis en el marco organizacional. En esta sección, el libro recopila nueve artículos, que destacan, desde distintos ángulos y casos, las relaciones entre cambio y poder. En un esfuerzo por descubrir cuál es la definición de cambio organizacional según las distintas corrientes de pensamiento de la teoría de la organización, María Teresa Magallón explora dos vertientes fundamentales: el cambio como un proceso formal, racional y planeado que favorece la perpetuación, y el cambio como acción colectiva basado en un principio de innovación. Luego de un recorrido exhaustivo de las vertientes, la autora concluye con una visión de lo que puede entenderse por cambio hoy día. Por su parte, Raúl Coronilla, en su trabajo “Propuesta metodológica para el análisis del cambio organizacional”, examina la relación de la organización con el con-

texto, la conducta de los individuos y los microprocesos, la presencia de los grupos de poder en la organización y los elementos culturales como las dimensiones específicas del estudio del cambio en las organizaciones. Seguidamente, el autor analiza los procesos de inducción del cambio y, a manera de conclusión, señala que además de describir y explicar los patrones y dificultades más comunes de los procesos de cambio, también se deben identificar las variables fundamentales para realizar las alteraciones significativas en la organización. El tercer trabajo de esta segunda parte, a cargo de Marco Antonio Rodríguez, estudia la racionalidad en la toma de decisiones de un tipo de organización particular: la empresarial. Luego de recorrer los retos de las organizaciones empresariales en México, los distintos enfoques, teorías y procesos de decisión en las organizaciones, así como el estudio de la racionalidad, el autor concluye que es evidente la presencia de racionalidad en la toma de decisiones y, asimismo, la tendencia de moverse hacia ella y no en sentido contrario. A continuación, en el “Análisis de la acción organizada en la administración pública”, José Santos también elige un caso de estudio particular: entender la gestión de la administración pública como un sistema de acción organizada. Desde una perspectiva organizacional, al autor recupera el concepto de complejidad de la organi-

zación, en donde la estrategia —construida por relaciones de poder e interacción discursiva— se convierte en la principal fuente explicativa del sistema de acción colectiva. Los siguientes dos artículos también abordan casos de organizaciones particulares. Así, Giovanna Mazzotti presenta las aproximaciones teóricas y metodológicas para entender las redes de organizaciones civiles de desarrollo sustentable, mientras que Ayuzabet de la Rosa y Julio César Contreras realizan un análisis organizacional neoinstitucionalista del Partido Nacional Revolucionario (PNR). El último artículo de la segunda parte, titulado “El acoso moral en los estudios organizacionales”, realizado por Roxana Muñoz, desarrolla un problema organizacional aún no investigado en México. El estudio constituye una primera exploración del tema y presenta una propuesta para investigaciones futuras como desafío para ahondar en estudios posteriores.

Habiendo concluido con los estudios enfocados al cambio y el poder, la tercera parte del libro está dedicada a estudiar el conocimiento y la tecnología en las organizaciones. En “Conocimiento y gestión: una antinomia”, Alejandro Saldaña se pregunta si es posible gestionar el conocimiento, o si más bien se trata de una contradicción. En ese marco, discute sobre las nociones de gestión, facilitación o creación de conocimientos, núcleo del debate según el autor.

El siguiente trabajo corresponde a Alejandro García, que enmarca la importancia del conocimiento en el ámbito de la empresa. El artículo describe y analiza el papel crítico del conocimiento y el aprendizaje en las actividades tecnológicas de la empresa, como factores no sólo de reducción del riesgo sino también de generación de una ventaja tecnológica específica. Rosalba García continúa con el estudio de la tecnología, pero esta vez desde una aproximación al concepto del cambio tecnológico y sus implicaciones. De esta manera, la autora presenta un panorama general acerca del impacto de la adopción y uso de tecnología dentro de las organizaciones, y la influencia de ello en la estructura organizacional y en los recursos humanos. A continuación, Manuel Soria presenta una propuesta para estudiar la innovación tecnológica en las instituciones públicas desde diferentes perspectivas, tales como la teoría de la organización, la economía organizacional y los estudios sociales sobre la ciencia y la tecnología. Los diferentes enfoques que el autor explora se enriquecen mediante la presentación de reflexiones en el último apartado del artículo.

Los dos trabajos que cierran la tercera parte del libro están ligados al ámbito de las instituciones de investigación en México. El primero de ellos, realizado por Anabela López, presenta el análisis de la acreditación de la investigación en este país, resal-

tando el carácter social del fenómeno y su influencia en la vida organizacional de la universidad. El segundo, de Claudia del Carmen Díaz, apunta a identificar el papel de los centros tecnológicos públicos como organizaciones capaces de fortalecer el vínculo entre universidades e industria, bajo un modelo de análisis del desempeño. El estudio de este último resulta crucial, según la autora, para entender el comportamiento de los centros productores de investigación y desarrollo tecnológico.

La última parte del libro reflexiona acerca de la identidad, una de las nociones menos estudiadas de la organización. En esta sección, se compilan los últimos cuatro trabajos de la obra, nuevamente abordados desde ángulos muy diversos, como el psicoanálisis, la sociología, la administración, la etnología y la economía. El primer trabajo, “Escuela, amigos y familia en tres fábricas mexicanas” de Alejandro Espinosa, plantea la importancia de la empresa como un lugar donde se crean lazos sociales y existen reglas, acuerdos e identidades. A partir de estudios de campo en tres empresas medianas de Aguascalientes, se sugiere que la empresa es un lugar de socialización, a la vez espacio pedagógico y transmisora del saber. Con una mirada etnológica, María Eugenia Olavaria, presenta “Identidad y estrategia en el Yaqui: una forma de organización étnica en el noroeste de México”. En

un recorrido por los símbolos y la identidad yaqui, y en el marco de tres universos discursivos surgidos dentro de la sociedad mestiza mexicana, la autora explora la arena de lucha por las clasificaciones étnicas en la cual se sumerge el Yaqui. Con otros ojos, Yamil Omar Díaz presenta “Organizaciones, psicoanálisis y narcisismo. Un enfoque alternativo”, con la intención de incorporar el psicoanálisis como elemento importante en el estudio de las organizaciones. En esta visión alternativa, el psicoanálisis aparece como un medio para interpretar tanto a las organizaciones como a los individuos dentro de ella como sujetos de análisis, en donde el narcisismo aflora como un problema organizacional. El artículo que cierra la cuarta parte del libro corresponde a Antonio Barba, quien reflexiona sobre la calidad en las organizaciones desde cinco aspectos: las teorías de la calidad y su evolución en el tiempo, las implicaciones de poder, la construcción de los símbolos, la ambigüedad y la construcción simbólica de la calidad total. De esta manera, el autor señala cómo la calidad posee una multiplicidad de concepciones según el contexto particular de la organización.

El libro presenta varias riquezas que el lector encontrará de su agrado. El carácter multidisciplinario que plantea el estudio de las organizaciones se ve reflejado en la recopilación de textos de variados colaboradores, cuyas miradas fluyen desde diversas

perspectivas de análisis y experiencias.

Cuestiones como el acoso moral, la acreditación de la investigación y el narcisismo, planteados como problemas organizacionales, aparecen como novedosas en el marco de esta disciplina, más allá de su relevancia o pertinencia en la materia. En suma, el libro constituye un material obligado para quien esté interesado en el estudio de las organizaciones, en particular, en el contexto de México y América Latina.

.....

Building the Virtual State: Information Technology and Institutional Change, de Jane E. Fountain (The Brookings Institution Press, Estados Unidos, 2001, 256 p.)

Ignacio Macedo C.

y J. Ramón Gil-García

Las organizaciones gubernamentales en la actualidad tienen que hacer frente a la implementación de tecnologías de información que les permitan alcanzar los nuevos imperativos de “buen gobierno”; muchos de los cuales han sido configurados por teorías contemporáneas como el *New Public Management* (NPM). Con el advenimiento de la sociedad de la información, resulta difícil hablar de elementos como rendición de cuentas, reducción de costos y descentralización, sin considerar como componentes estratégicos las tecnologías de información;